



# Periódico Católico-Monárquico.

## PRECIOS DE LA SUSCRICION.

*En Olot, . . . . . 12 rs. trimestre.*  
*En el resto de España, . . . 15 » »*  
*En el Extranjero, . . . . . 7 francos.*  
*Remitidos, de 1 á 20 reales line.*  
*Anuncios, á precios convencionales.*

## OLOT.

SÁBADO 2 ENERO DE 1875.

Año II. Núm. 42.

## PUNTOS DE LA SUSCRICION.

OLOT, imprenta del periódico y redaccion del mismo.

FUERA DE OLOT, quedan autorizados los Comandantes de armas.

Sale los MARTES, JUEVES Y SABADOS.

## Seccion oficial.

### EJÉRCITO REAL DE CATALUÑA.

E. M. G.

EL BOLETIN OFICIAL de este Principado publica el siguiente parte detallado sobre el hecho de armas que tuvo lugar el dia 16 de Diciembre de 1874 entre Cardona y Berga con las fuerzas del Conde de Aviñó:

«EXCMO. SR.:

Seguendo mi plan de operaciones sobre la plaza de Berga, llegué el dia 13 á Gironella con mi Cuartel General, el Batallon *Guías de Cataluña*, una seccion de artillería de montaña y el 5.º Escuadron de caballería, reuniéndome allí con los batallones 1.º, 3.º y 5.º de la 1.ª Brigada, que al mando del Gefe de la misma el Brigadier D. Martin Miret, se hallaban sitiando aquella plaza. Por la noche supe confidencialmente que pernoctaba en Balsareny una faccion fuerte de 4000 infantes, 190 caballos y 8 piezas de artillería de montaña sistema Placencia, mandada por el cabecilla Weyler y comprendiendo que no tenia fuerza bastante para cerrarle el paso y no creyendo por otra parte conveniente empeñar una accion que dificilmente habria podido sostener con tan escasa fuerza, determiné fingir una retirada marchando el dia 14 á la ciudad de Solsona, dejando solamente al primer Batallon de Barcelona para que continuara bloqueando la plaza.

Acantonadas en aquella ciudad fuerzas de la 2.ª Division conforme tenia prevenido al General Gefe de la misma é incorporadas á la columna de operaciones de mi mando, salí el dia 16 en direccion á Berga resuelto á impedir á la faccion su regreso á Manresa. A las tres horas de marcha y hallándome descansando en Navés, recibí la noticia confidencial de que la faccion que habia pernoctado en Caserras y Gironella seguia el mismo camino

que yo habia hecho dos dias antes, é ignorando si pretendia dirigirse á Solsona, ó simulando esta marcha queria hacerlo á Cardona, mandé al Coronel D. Jacinto Vives mi Gefe interino de E. M. G. que, con la vanguardia compuesta de los batallones 3.º y 5.º de la 1.ª Brigada á las órdenes del Coronel Gefe de E. M. de la misma D. Modesto de Balle y los escuadrones 3.º, 4.º y 5.º y una seccion del 2.º se adelantara al encuentro del enemigo y tomase las primeras providencias para el ataque.

Llegado mi Gefe de E. M. G. interino con las indicadas fuerzas de vanguardia á la Serra de la Serrada, vió al enemigo acampado en «La Serra del Hostal del Bisbe» en el sitio llamado «La Creu» y cumpliendo las órdenes que le tenia dadas tomó posiciones en el mismo punto que ocupaba, esperando el movimiento de las facciones. Convencido luego de que el enemigo no queria atacarnos por el movimiento que hizo emprendiendo la marcha por el camino de Cardona, mandé al Brigadier D. Martin Miret que con los Batallones de vanguardia 3.º y 5.º de la 1.ª Brigada de su mando, siguiese al enemigo por retaguardia, y que los escuadrones de caballería á las órdenes del Comandante General del arma el Brigadier D. Manuel Vilageliu con mi Gefe interino de E. M. G. siguieran el mismo movimiento, por si hubiese sido posible alcanzar la faccion en el llano de Gargallá. En este estado, comprendiendo la dificultad de que el Brigadier Miret pudiese alcanzar al enemigo antes de llegar á Cardona, por la gran ventaja que le tenia, mandé al Coronel D. Juan Baró que con el Batallon de *Guías de Cataluña* y el 6.º de la 3.ª Brigada, se dirigiese por Sorba á atacar al enemigo por el flanco derecho, mientras yo con mi Cuartel General y las fuerzas de la 2.ª Division al mando del General D. Francisco de Asis Tristany, me dirigí á apoyar este movimiento.

Media hora antes de llegar á Cardona en el «Clot de Mala Mata» la retaguardia de la faccion fué alcanzada por el Batallon *Guías de Cataluña* que rompió el fuego sobre su flanco derecho. Viéndose esta atacada antes de poderse refugiar en la plaza pensó en posesionarse de la «Serra

Torrabadell» que habia ya dejado á retaguardia y en el mismo camino de Berga á Cardona. Sin embargo, el Brigadier Miret ejecutó con tanta precision el movimiento que le tenia ordenado, salvando con tanta celeridad la distancia que le separaba de la retaguardia enemiga, que logró posesionarse de aquella antes de que pudiera recobrarla la faccion que, quebrantada con el vivísimo fuego que desde las respectivas posiciones le hacian los Batallones *Guías de Cataluña* y 3.º y 5.º de la 1.ª Brigada, se vió precisado á intentar retirarse precipitadamente y con el mayor desorden á la otra parte del puente de S. Juan. Las bajas que en este momento esperimentó el enemigo son de muchísima consideracion por el fuego convergente que, desde sus posiciones, hacian sobre él los Batallones mencionados. La circunstancia del desorden con que se retiraba el enemigo y emprendia el paso del puente fué tan hábilmente aprovechado por el Brigadier Miret y el Coronel Baró, que ambos ordenaron simultáneamente un ataque á la bayoneta, ejecutado con tanta bizarría por estos bravos voluntarios que, al grito de ¡Viva el Rey! se lanzaron sobre el enemigo, sin que este pudiera apenas apercibirse del movimiento antes de verse empujado por nuestras bayonetas y se arrojaron sobre una bateria de montaña sistema Plasencia, que el cabecilla Weyler habia ordenado establecer, protegiendo así el paso de sus soldados, que se retiraron con el mayor desorden, y hacer menos desastrosa la precipitada fuga de su retaguardia.

En este momento el enemigo intentó un supremo esfuerzo para salvar la artillería y, formando una fuerte columna de ataque, emprendió un movimiento de avance protegido por una fuerza que, habiéndose encerrado en una casa inmediata, hacia un fuego vivísimo sobre nuestras fuerzas, que sin embargo se mantuvieron fuertes en sus posiciones, sin perder ni un palmo del terreno que habian conquistado y obligando al enemigo á deshacer las masas con que pretendia recobrarlo.

Era ya de noche é imposible prolongar una lucha tan encaraizada, en las mismas circunstancias de una plaza fuerte ocupada por el enemigo, por cuyo motivo di la orden



de retirada, replegándose las fuerzas á los pueblos de Gargallá, Sorba, Siña, Navés y Vilomdemy.

Al día siguiente ordené que, una compañía del tercer Batallón de la 1.<sup>a</sup> Brigada y una sección de Caballería, fueran á reconocer el campo de la acción. El enemigo tan duramente escarmentado el día anterior no se atrevió á salir de la plaza ni á hostilizar en lo más mínimo esta pequeña fuerza, que llegó hasta las mismas murallas de Cardona, recogiendo fusiles, maletas, cajas de municiones y otros pertrechos de guerra que cubrían el campo, lo que hará comprender á V. E. el pánico que la bravura de estos voluntarios infundió al enemigo.

El resultado de este hecho de armas, Exmo. Sr., si bien no ha sido tan glorioso como habria sucedido á haber sido posible acortar la distancia que nos separaba del enemigo y haber podido atacar en el llano de Gargallá, donde habria podido maniobrar nuestra Caballería, sin embargo, ha sido para él una dura lección y una prueba más de la bravura de estos voluntarios catalanes, 1,000 de los cuales, pues, solamente entraron en fuego; el Batallón «Guías de Cataluña» y 3.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup> de la 1.<sup>a</sup> Brigada han bastado para derrotar á una facción de 4,000 infantes, cerca de 200 caballos y 8 piezas de artillería, obligándola á encerrarse vergonzosamente dentro una plaza artillada, al pie de cuyos muros se le ha cogido un cañon de montaña sistema Plasencia, 2 cureñas, infinidad de cajas de municiones de artillería y de fusil, más de 200 fusiles y 8 mulos de artillería y de brigada.

Las bajas del enemigo son considerables y si bien no puedo precisarlas con exactitud, debo no obstante manifestar á V. E. que, según confesión de los mismos enemigos, no bajan de 200. Muchas han de ser las pérdidas que ha experimentado pues dejó el campo cubierto de muertos, entre los que habia varios Gefes y Oficiales, y heridos que se vieron precisados á abandonar en su huida; así mismo dejaron en nuestro poder 10 prisioneros.

Por nuestra parte, solo tenemos que lamentar un muerto del tercer Batallón de Barcelona y 2 heridos leves del Batallón «Guías de Cataluña» lo que manifiesta claramente la protección que la Divina Providencia se ha dignado siempre dispensar á los defensores de su Causa, de la Patria y de su Rey.

Los Generales, Gefes, Oficiales y voluntarios, así como los Gefes y Oficiales de E. M., rivalizaron en el cumplimiento de su deber y sin hacer especial, debo manifestar á V. E. que todos supieron conducirse como dignos soldados del Rey.

Los Oficiales del Cuerpo de Sanidad Militar estuvieron en los puntos más avanzados, dispuestos á prestar los auxilios de su facultad á los heridos, aunque casi no fueron necesarios, por las insignificantes bajas que experimentamos.

Dios guarde á V. E. muchos años.— Cuartel general de Gironella 18 de Diciembre de 1874.—Exmo. Sr.—El General en Jefe.—Rafael Tristany.—Exmo. Sr. Capitan general Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.»

## Seccion no oficial.

### ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono á El Iris ha terminado ya, se servirán renovar la suscripción ó por lo menos dar aviso antes del 15 de Enero. De lo contrario se dejará de servirles el periódico.

### LOS PERDIDOS AVENTUREROS.

Con este insultante y denigrativo nombre nos califica la señora *Lucha* á todos los que tenemos la alta honra de pertenecer al partido carlista, ó mejor á la gran causa nacional. Bien se conoce, que el artículo está formado de todos los materiales con que se elaboran las calumnias, é inspirado en el ambiente del asqueroso club revolucionario.

No hablan os gratuitamente y sin fundamento de causa; porque se conocen perfectamente las personas que redactan los soeces é inconsecuentes esc.

Dejando aparte que la mayoría de los colaboradores son jovencitos, que apenas han saludado los estudios, que pasan gran parte del tiempo en adular á sus pro-hombres revolucionarios, y que del carlismo solo tienen una tintura de conocimiento, ¿cómo nos pueden señalar por hombres perdidos y aventureros y que reclutamos á fanáticos y á gente necesitada, cuando nunca se han informado de nuestro noble comportamiento, cuando contamos entre nosotros á la nobleza de España y tenemos propicia la nobleza de las demás potencias Europeas?

Que somos unos cuantos perdidos aventureros, solo lo puede decir la señora *Lucha*, porque como no conoce el verdadero criterio, no sabe distinguir entre lo que se pierde y lo que se salva, y por lo mismo no sabe filosofar, y de ahí el que nos pinte la verdadera hidalguía como cosa baladí.

¡¡Pobrecita que ignorante eres!! Nos inspiras compasión. Si nosotros te hubieramos de aconsejar, te diríamos que primeramente pidieras indulto é indulgencia á Savalls para poder salir de Gerona, y luego después vinieras á hacer una excursión por Olot y sus alrededores; que no dudamos se te disiparian las tinieblas del error, viendo por tus pro-

prios ojos lo que por acá pasa. Alucinada como estás, dices que todo es despilfarro, desmanes, crímenes, atentados; pero nosotros te decimos que jamás habiamos gozado tanto, y que más pacíficos y tranquilos jamás lo habian estado estos pueblos.

Reclutamos unos cuantos fanáticos y algunos necesitados, y ¡oh prodigio! esos fanáticos y necesitados nos han labrado la dicha y han tenido medio de arrostrar en pos de sí todos los nobles, ricos propietarios, y ricos negociantes, y ricos industriales, á quienes han hecho comprender serles conveniente hacer el sacrificio de sus intereses y de sus haciendas.

Son, señora *Lucha*, bastante ilustrados los nobles voluntarios del Altar y Trono, para dar cabida en su corazón al fanatismo religioso, á no ser que con esto quiera decirse que son valientes y esforzados, héroes en el combate, porque entonces sí que todos lo son; pues que ninguno teme la muerte, nadie retrocede ante el enemigo por más que se presente sanguinario y feroz. El Ejército carlista está compuesto de hijos del pueblo, pobres tal vez, pero que comparten sus fatigas con nobles é ilustres, no de los *necesitados*; porque notorio es, que la misma, engañada con las halagüeñas palabras de los revolucionarios, se hizo republicana socialista.

Ahora bien; los calificativos que nos ha querido regalar, señora *Lucha* pertenecen de justicia á sus colaboradores, y nosotros con gusto se los cedemos. También se los cedemos á ese ejército, que ni siquiera tiene bandera política para cobijarse; á ese ex-gobierno de Madrid, que tan pronto es progresista como comunista, y principalmente á quien se los cedemos es á los *cipayos de Moreno*, sus defensores, que están afiliados al estandarte de la anarquía para poder mejor y á mansalva robar y asesinar.

J. de P.

En un párrafo del artículo *Hoy y mañana*, que publicamos en nuestro número anterior, hablando del reconocimiento del gobierno de Madrid, indicábamos la duda de si habia sido formal ó de broma, «cosa que, añadíamos, hasta el año que empieza mañana no se averiguará» No imaginábamos que, mientras escribíamos el artículo, empezaba ya hacerse público que el tal reconocimiento tenia algo de comedia y comedia bufa.

En efecto. La *Voix de la Patrie* del 27 del pasado publica un suelto titulado *Correspondencia Parisien*, en el cual aparece lo siguiente; sobre lo cual llamamos la atencion de nuestros lectores, y de un modo particular sobre el párrafo subrayado.

«Cuando el príncipe de Bismark con su inconveniencia usual propuso á las potencias Europeas reconocer la dictadura de Serrano, el Czar declaró en seguida que aquel acto «estaba en contradiccion demasiado manifiesta con las tradiciones de su casa, y que no reconoceria nunca el gobierno de un \*\*\* (1), que el mismo pueblo español rehusaba reconocer.

El duque Decazes pensaba ponerse á cubierto con este ejemplo, y se disponia tambien á rehusar su adhesion fundándose en la actitud de Rusia; pero ¿cuál no seria su asombro al ver llegar al embajador de Rusia en París, príncipe Orloff? Este diplomático de «poca capacidad» (como dice terminantemente Bismark en una de sus comunicaciones leida durante el proceso d' Arnim), ama sobre todas las cosas, las cintas que se lucen en el pecho; el asunto principal es halagar su vanidad.» Este diplomático, como iba yo diciendo, es hijo del conde Orloff que en 1856 firmó el tratado de París y obtuvo en aquella ocasion el título de príncipe. El príncipe de Orloff al dirigirse á M. Decazes, lo hizo en estos términos:

«No queremos reconocer el gobierno de Serrano, pero en nombre de mi gobierno aconsejo á V. muy encarecidamente que lo reconozca, pues si V. no lo hace, nos veremos obligados á reconocer á Serrano. Por ningun precio queremos obrar como V. en esta cuestion; pareceria que conspiráramos con V. en contra de Bismark. (2)»

Después de un lenguaje semejante, y después el que tuvo lord Derbi que respeta tanto á Prusia, el desdichado duque Decazes no tenia eleccion posible. Se decidió á reconocer á Serrano á pesar de la repulsion que le inspiraba aquel \*\*\* convertido en dictador.

No obstante esta actitud de Rusia en la cuestion española, es cierto que la familia imperial de Rusia continúa interesándose vivamente por la situacion interior de Francia: de ello tenemos numerosas pruebas, y los dos príncipes Constantino y Alejo de Rusia durante su permanencia en Francia, han dado muchas muestras de simpatía por este país. Es cierto que bastó un telegrama del Czar para evitar que el gran duque Constantino asistiera á una funcion á beneficio de los alsacianos; pero tambien lo es, que dió para ellos una cantidad de 10,000 francos.»

Lo cual demuestra hasta la evidencia que en el reconocimiento han mediado muchos misterios diplomáticos.

En nuestro concepto (aun cuando

(1) Creemos prudente omitir el dictado de que se sirvió el Czar aun que es completamente auténtico.

(Nota del Univers).

(2) Todo este trozo está en francés en la correspondencia del *Vaterland*.

do sea el concepto de un visionario) es ni mas ni menos que Rusia y Prusia de acuerdo combinaron un plan para matar á la revolucion, y el que les pareció mejor fué el que empezara á morir en España, hecha el juguete, el ludibrio y el escarnio de todos los hombres verdaderamente pensadores. Por esto se le ofreció una proteccion ilusoria, que no ha tenido lugar, á fin de que se viera mas marcada su impotencia.

Antes del 31 de diciembre de este año, ha de saber todo el mundo á que atenerse sobre el particular.

La *Gacette du Midi* y le *Journal de Florence* publican una tierna relacion de la vida y de la muerte de la condesa de Bardi de los Borbones de Nápoles, casada, con uno de los hijos de la Duquesa de Parma, matrimonio que la muerte habia de romper nueve meses después de verificado. Esa narracion es demasiado prolija para que podamos reproducirla *extenso* y por ello tomamos solo la conmovedora relacion de los últimos momentos de la noble y piadosa princesa.

Hacia el medio dia, la princesa se debilitaba rápidamente. Monseñor el duque de Parma suplicó al Santo Padre que usase de los privilegios de la familia real principiando la misa sin retardo. ¡El duque Roberto la complació. Mlle Lasserre permaneció cerca de la princesa, para recitarle en voz baja las oraciones preparatorias de la Santa Comunión, y todos los individuos de la familia se arrodillaron alrededor del altar.

Grande fué el gozo para María Inmaculada (Concepcion) de recibir todavía, segun lo habia pedido, el cuerpo de su Dios, y al ver á todos los suyos comulgar cerca de su lecho de muerte.

Oh! y cuan dulcemente consolaba Nuestro Señor, á esos nobles desterrados, en medio de las crueles pruebas de la muerte!

Concluida la misa y dadas gracias, la princesa llamó á todos los suyos para despedirse de ellos.

Su fisonomía estaba como trasfigurada: en aquel momento no se veia sobre su cara el padecimiento, sino una alegría celestial y una paz indecible.

Durante la desgarradora escena de la despedida, la princesa no habia derramado una sola lágrima, ni asomo de turbacion habíase visto sobre su figura, en lo cual se veia tan solo el gozo de una alma que se va al cielo. Todos estaban admirados y consolados viendo tanta dicha en una hora tan cruel y tan tremenda.

La santísima Virgen que habia ya concedido á su hija muy amada la primera gra-

cia pedida, la de recibir todavía una vez el cuerpo de su divino hijo, iba á concederle la seguridad de morir ese mismo dia, fiesta de su corazon immaculado.

Eran las primeras horas de aquel hermoso dia, cuando la princesa entró en la agonía.

Ya no se oia su voz, pero en el movimiento de sus labios, se comprendia que recitaba las oraciones de los agonizantes que la familia rezaba á su lado.

De tiempo en tiempo el Padre tomaba el Santo Cristo que la moribunda tenia apretado en su mano derecha y se lo daba á besar: entonces sus labios temblaban de emocion y abrazaba con efusion las cinco llagas.

Se complacia que la hiciesen á menudo la señal de la cruz sobre su frente con el agua bendita, y cuando se tardaba en repetir ese acto piadoso, ella misma con su mano mostraba la pila del agua bendita; entonces la duquesa de Parma ó el conde de Bardi se levantaban, bendecian el lecho y trazaban de nuevo la señal de la cruz sobre la frente de la princesa moribunda.

Ya el Soberano Pontífice habia enviado por telégrafo su bendiccion á María Concepcion.

El último momento se acercaba. Arrodillado el Padre próximo al lecho, recitó lentamente y en alta voz el acto de contricion, y dió la última absolucion á la moribunda que movia aun los labios y seguia con esfuerzo las oraciones que se decian por ella.

Un momento después volvió los ojos á una pequeña estatua de Ntra. Sra. del Sagrado Corazon colocada cerca de su cama.

¡Fué su última mirada!

Sus ojos se velaron, sus labios se estrecharon la vez última al contacto de la Santa Imágen, y lanzó un ligero suspiro. Todo habia acabado. Su alma habia subido á Dios. Acababa de realizarse la frase que el sacerdote habia dicho por la mañana en el Santo Sacrificio de la misa:

«Sub umbra illius quem desideraveram sedi.» He ido á descansar á la sombra del que tanto deseaba.

Era el domingo á las diez de la mañana; todas las campanas llamaban á los fieles á los oficios divinos de la Iglesia para decir esta oracion:

Os suplicamos, Señor, por la intercesion de la bienaventurada Virgen María de cuyo corazon immaculado honramos hoy, que nos liberteis tambien de los peligros de la vida presente y nos concedais la alegría de la vida eterna.

Cuatro semanas después llegaba el conde de Bari en peregrinacion á Issoudun.

A los veinte y tres años, después de nueve meses de consorcio habia perdido la que

era la felicidad de su vida, y venia á rendir á los piés de Ntra. Sra. del Sagrado Corazon, el vestido nupcial de su real esposa. Era el último voto de la princesa Concepcion. Antes de morir habia dicho: «Quiero que mi vestido de boda, mi corona, mi velo, mis diamantes, sean enviados, despues de mi muerte, á los piés de Ntra. Sra. del Sagrado Corazon de Issoudun. Esos recuerdos de mi feliz matrimonio en la tierra, serán el símbolo de la union celestial que voy á tener con Dios al dejar la vida.»

El Rdo. P. Chevalier, superior de los misioneros del Sagrado Corazon, celebró el Santo Sacrificio en el altar de Ntra. Sra., sirviéndose de los ornamentos que la princesa habia tenido la felicidad de bordar con sus manos. El Conde asistió á él y tuvo la dicha de tomar la Sagrada Comunión. Largo tiempo arrodillado cerca de esa santa Patrona, á quien su cara esposa amaba tanto, rogó por ella, por él, y por todos los suyos.

Hermoso era ver reunidos en ese noble descendiente de nuestros reyes, tanta sencillez y tanta grandeza; tan profundo dolor y una resignacion tan cristiana.

¡Y esa casulla y ese vestido de Ntra. Sra. del Sagrado Corazon! El uno dice la vida, y el otro la muerte de S. A. R. María Concepcion de Borbon. Ambas cosas tienen un perfume de piedad que recuerdan á Santa Blanca y San Luis.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «EL IRIS»

Barcelona 21 diciembre de 1874.

La inaccion, á que se ha entregado Serrano en el Norte, ha venido á disipar muchas ilusiones. Hasta ahora los órganos del gobierno de Madrid nos habian dicho á todas horas y en todos los tonos que bastaba la llegada de Serrano al Norte y lanzar al campo de batalla los 125.000 hombres que forman el ejército de la República, para obtener un completo y decisivo triunfo sobre el otro ejército de la Religion y de la Patria. Rayaba tan alto el optimismo de algunas personas, que no faltaba quien aseguraba que al terminarse el año, habria ya concluido la guerra en el Norte. Vanas ilusiones, ilusiones nacidas de ignorar el número imponente y el valor indomable de los soldados de la legitimidad. Por ello ha sido que no bien ha llegado Serrano al Norte, ha tenido que calmar algun tanto sus brios, siendo un terrible contratiempo á sus planes la derrota sufrida por Loma en Guipúzcoa.

No son estas reflexiones inspiradas sólo en el modo de ver de un particular: son

las reflexiones basadas en un testimonio incontrastable en la materia. Nadie ignora que en Madrid se publica un diario, órgano oficial de Sagasta, llamado *Iberia*. Pues bien: este diario despues de haber hecho cuentas muy galanas sobre la *gran campaña*—así la llamaba él—de Serrano, acaba de confesar con sorpresa de todo el mundo que el señor duque acomete una empresa muy difícil y peligrosa, que los carlistas lejos de estar divididos y desalentados, están unidos, compactos y animosos, y que por consiguiente no seria extraño que el duque no pudiera salir airoso de su empresa. Terrible confesion, que ha caido como una bomba en el campo liberal, y que hace desesperar á los hasta aquí mas confiados de poder salvar la ciudad de Pamplona, cuya situacion apurada reclama con urgencia que se la vaya á socorrer.

A última hora se dice que ha estallado en Madrid la crisis—que se ha hecho ya inevitable—y que Serrano vuelve allí para resolverla.

*El Corresponsal.*

## Seccion de noticias.

El *Imparcial* del 24 daba por segura la union de todos los hombres que contribuyeron á la revolucion, de Setiembre. Aquel periódico no se publicó el 25. En su número del 26, en el lugar preferente, publica un artículo titulado *La guerra civil de Madrid*, es decir que los revolucionarios no se unen.

Cómo han de unirse, si Dios les ha vuelto locos porque quiere perderlos?

El artículo termina con el siguiente párrafo:

«No olviden los políticos de Madrid que la mas legítima y la más ardiente aspiracion de esta patria sin ventura, de esta España que se desangra y empobrece hasta el extremo de inspirar compasion al mundo, es la terminacion de la guerra»

Pero de que la guerra termine con nuestro triunfo. Y terminará mas pronto todavía de lo que el *Imparcial* se figura.

—Se han presentado en Olot otros 2 soldados procedentes del batallon de América, que se halla de guarnicion en Gerona.

Siguen tambien los cipayos acogidos á indulto.

—De un día para otro se espera llegue á esta plaza el general Lizárraga.

—Parece cierto que el conocido Cura de Alcobon se halla otra vez al frente de una pequeña columna de infantería y caballería operando en la Mancha.

—El general Bialó ha dimitido el cargo que le habia confiado su gobierno en Aragon.

Pues que nos lo manden á Cataluña.

—D. Romualdo Crespo y de los pajares pasa á Filipinas.

Que le pruebe mejor que el susto de La Bisbal.

—Dicen de Portugal Lisboa (Portugal) con fecha 27.

«Corre el rumor de haber sido preso en Sabugal un cura, gefe de una conspiracion que tenia por objeto hacer pasar contrabando de guerra con destino á los carlistas para promover un alzamiento en territorio español. Dicho cura estaba en correspondencia activa con el comité miguelista de Lisboa. Iba con frecuencia á Castelló-Rodrigo, poblacion de España.

—Bayona 28. Parece inminente la renovacion de las hostilidades por la parte de Hernani.

Desmientese que los carlistas de Guetaria hayan hecho fuego á el bergantin alemán *Gustavo*.

—La *France* se hace cargo de la salida de París durante los dias de vacacion de la Asamblea para Frohsdorf, residencia de Enrique V, de muchos diputados de la extrema derecha y añade que el objeto de su da ha sido para traer un manifiesto ó declaracion que leerán en la Asamblea para explicar su voto negativo en el caso de que se trate de hacer pasar á la órden del día la discusion de las leyes constitucionales.

—De *El Cuartel General* del 17 del pasado copiamos las siguientes noticias:

«El día 4 el digno coronel del 4.º batallon de la 3.ª brigada Sr. Baró, despues de simular una marcha precipitada hácia esta ciudad de Seo de Urgel, se dirigió hácia Aren (Aragon), desde donde mandó parte de la fuerza á Tolva [para provocar á los de la faccion Delatre que se hallaban en Benavarre. Salieron efectivamente estos, creyendo sin duda que, en un santiamén iban á comerse todos los carlistas. Llegó en tanto el Sr. Baró. El combate fué muy reñido en un principio, mas lanzándose los carlistas como leones á la bayoneta, el desaliento y la confusion se apoderaron del enemigo, en tales términos, que á no estar allí Benavarre, toda aquella fuerza quedaba prisionera.

El resultado fué, sin embargo, hacerle 30 muertos, no sabemos cuantos heridos, un prisionero, y caer en poder de los nuestros muchos fusiles y un mulo de la brigada con bastante equipo.

La fuerza enemiga se componia principalmente de guardias civiles, carabineros y cipayos, que eran considerados como la flor y nata de la mencionada faccion. Esta circunstancia, unida á la del país donde se verificó el descalabro, aumenta mucho la importancia del hecho. ¡Gloria al gefe, oficiales y voluntarios que lo llevaron á cabo! Por nuestra parte tuvimos dos voluntarios muertos y cuatro heridos, ninguno de estos grave, á Dios gracias.»